

Liliana Rueda

Arquitecta de la Universidad Santo Tomás de Bucaramanga. Candidata a magíster en Historia por la Universidad Industrial de Santander de Bucaramanga. Colaboradora de revista ESCALA, Bogotá, entre 1994 y 1999, reincidente en 2003. Parte de su obra apareció en "Norte y Sur Poetas Santandereanas" compilación de Carlos Arnulfo Arias. Actualmente se encuentra vinculada como docente investigador en la Universidad Santo Tomás de Bucaramanga.

Obra

Equinoccio, Premio Nacional de Poesía Ciudad de Bucaramanga, 2003, convocado por el IMCT (aún inédito).

En cuerpo y alma: casas bumanguesas. 1778-1966, 2005

te vimos caer como un árbol que se desgaja
solitario, callado, demasiado silente
allí estaban nuestras manos vacías
allí estaba nuestra distancia
nuestro camino nunca recorrido
allí estaba la certeza de ser parte y no serlo
de ser dolor y no serlo
te vimos caer y éramos nosotros mismos cayendo
era volver a la tierra, al humus

era el vacío

por qué morir
y cuántas veces morir
hasta cuándo poder abrir los ojos y verlo todo
verlo todo en la certeza de
la ausencia y el sinsentido
la certeza de la soledad
ser uno y caer finalmente caer
desfallecer
emprender el viaje

tú tejías abuela
entrelazabas rosas de caramelo, flores, pétalos, azúcar
y el tiempo te envolvía, te rodeaba, te hacía como parte de él

y yo te veo abuela
pero ahora todo es silencio
silencio que se queda pegado a mi silencio

tú Sara
con las ganas de
romper los espejos de agua
con la vida pequeña pequeña
que se nutre de cada cosa que te toca
tú, Sara que puedes ser pez en el parque
bajo la lluvia
no te detengas, Sara, no te detengas

tengo tus recuerdos guardados
para dártelos de a poquitos
cuando tú me preguntes
cuando tus ojos me busquen
yo tengo tus recuerdos guardados
en montoncitos de colores

A qué inventar el mundo
si ya existía la brizna de hierba, la arena, el mar
a qué inventarlo
me pregunto
si tú ya existías

